

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO X.—NUMERO 485

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 3 de Julio de 1904

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. . . . . 0'50 ptas.  
Fuera, al trimestre. . . . . 2'00 »  
Número suelto . . . . . 0'10 »  
Número atrasado . . . . . 0'20 »

## El Rey á Compostela

Santiago de Compostela se va á honrar con la visita del joven Monarca español, y la urna que custodia los huesos del Caudillo de Clavijo reverenciada será por el Rey que ante el altar del Apóstol hará la ofrenda tradicional que anualmente se deposita á las plantas del Hijo del Trueno.

En Santiago se obsequiará con largueza al Rey y seguros estamos de que en esta ocasión, como en otras muchas, aquel pueblo se manifestará á la altura de su habitual hidalguía, así que, en cuanto á esto, no cabe la menor duda de que el Soberano habrá de ser debidamente agasajado.

Pero conviene tener presente una cosa que suele darse al olvido, porque para evidenciarse sobra esa condición que llevada al extremo en casos como el que nos ocupa, traspasa los límites de la cortesía y abarca los de la adulación hasta la meta, donde se encuentran la bajeza y la rastrería, negación de toda dignidad, y para amar y respetar á los reyes no hace falta abdicar de aquello que más ennoblece al hombre.

Las visitas de los reyes á sus pueblos significan algo más, mucho más que la necesidad de aquéllos por conocer á sus súbditos; significa el impulso irresistible del progreso que todo lo democratiza, hasta el punto de que se establezca esa connaturalización engendradora del cariño que debe imperar entre los que mandan y los que obedecen; significa el deber que el Monarca tiene de enterarse de las desdichas de su pueblo para remediarlas en la extensión que le sea posible, y adquirir con sus

bondades el amor de sus subordinados; significa el derecho del que está abajo, de dirigirse al de arriba en demanda de justicia, y significa, por último, la reintegración del decoro que, por atrabiliarios fariseos, quiere usurpársele á quienes no tienen más falta que la de la santa vanidad de su pobreza material, pantalla tras la que se oculta la nobleza del alma.

Mas para que los reyes puedan descubrir esto y atender á lo otro es preciso que haya quien se lo haga notar, y esto que no se ha efectuado en otras poblaciones dudamos que se haga en Compostela, donde se le mostrará á D. Alfonso todo cuanto allí se atesora de bello y de artístico, apartándolo de los lugares en que la miseria tiene establecido su cuartel de operaciones, y esto es lo que no debiera ser, porque no es con laureles y trapos, con estridencias pirotécnicas y armónicos ruidos como se mitiga la necesidad del hambriento.

El joven Monarca, que heredó el corazón magnánimo de sus progenitores, no vacilamos en asegurar que al par de las esplendideces arquitectónicas quisiera observar las lacras que habrá buen cuidado de que ignore, y de su visita á la Ciudad Santa quedará solamente como recuerdo lo de siempre: un manojito de cruces y encomiendas como satisfacción á la vanidad de los aduladores.

No debe ser ese ciertamente el resultado final de las visitas de los reyes á los pueblos. Hay algo más importante y más transcendental que reclama preferente atención é inmediato estudio. Y ese algo que flota en el ambiente y que está en la conciencia de todos es la necesidad de que los gobernantes sepan respon-

der á las justas y legítimas aspiraciones de los gobernados.

## VIDA GALLEGA

A Manuel Curros Enriquez.

II

Galicia rural

Analizamos en nuestro artículo anterior á la Galicia rural, sorprendiendo á sus hijos entregados á las rudas tareas del trabajo, virtud á la cual, con devoción de siervo, rinde culto el mísero aldeano; hoy la observaremos al través del prisma revelador del amor con sus placeres y sus dolores, sus congojas y sus alegrías, sus sobresaltos y sus satisfacciones, que es el alma virgen que revuela por las florestas cómputo de candideces,—ya que no de inocencias,—predispuesta á asimilarse hasta la connaturalización las últimas impresiones que recibe.

Por eso no es de extrañar que haya tantos engañados ni que de esto se origine una desconfianza envuelta en la astucia, que es la característica de los habitantes de nuestros campos.

El amor en la aldea es idílico ó es salvaje: acata los extremos y desconoce las gradaciones: el *mozo* que obtiene correspondencia á su cariño *exige* de su *maza* una fidelidad absoluta: si lo engaña, mata; Romeo conviértese en Otello: la *rapaza* que escucha promesas amorosas y á ellas corresponde *ruega* á su *rapaz* que le sea constante; si la abandona por otra, llora, pero se venga poniendo en frente de su burlador un rival en cuyo corazón hace levantar una tempestad de celos.

Diríase que la pasión afectiva que influye en todos los actos de nuestra vida, es en los rincones de eterno verdor cíclope errabundo que blande su maza, siempre dispuesto á la venganza, impulsado por brutal honradez.

Cuando el sol declina en las poé-

ticas tardes domingueras, los *rueiros* llénanse de *mozarria*: siéntanse unos en deliciosa promiscuidad de sexos sobre la blanda alfombra que les ofrece la naturaleza, mientras otros, formados por parejas, al resoplar de la gaita y al redoblar del tambor, y si esta *orquesta* falta, al simple *retumbar* del cascabelero *pandeiro*, danzan ejecutando diversas figuras, adornadas con difícilísimo *punteado*, ese poema coreográfico llamado *Muñeira*, gracioso, socarrón, malicioso, picarresco, expresivo y jaranero, que comienza con la invitación á la doncella al baile con excitantes genuflexiones, sigue por comprometerla á *seguir los pasos* y termina por imitar *apertas* y *restregaduras* como denunciadoras de una perfecta y absoluta inteligencia.

Todo es jarana y contento, y cuando la noche esparce sus negruras, vanse ellos y ellas serpenteando senderos y enlazados los brazos, *cara ó lugar*, lanzando ese típico bramido, el robusto *hu-ju-ju-ju* que así puede denotar voz de reto como grito de triunfo.

Pero al plácido humorismo horaciano suple la tirteana estrofa de bélicos acentos, y no es raro que al volver de la feria, al *enredar* en la *fiada*, al terminar las *tascas* ó al tornar de la *romaxe* haya encuentros de mozalvetes de vecinas aldeas, que no consienten que los de otras parroquias vayan á cortejar sus mujeres, y como la industria pone al alcance de sus manos el brebaje amílico que enloquece, y como el Estado permite que se fabriquen y se vendan armas en proporción á todas las fortunas, suele ser ya frecuente que las que antes eran reuniones en las que imperaba el buen humor sean al presente campo de Agramante en que á tiros y á puñaladas se diriman las cuestiones que hallan su solución en el presidio, en el hospital y en el cementerio.

Y no es que el gallego del campo sea delincuente, no; en él no tienen cabida los malos instintos; pero, como ya dijimos, parece como que hay empeño en aleccionarlo en los usos y costumbres de importación *extranjera*, y esta influencia que se pretende imponerle lo desvirtua, lo adultera, lo corrompe matando en él cuanto de cándido conserva para hacer surgir la caricatura de un carácter brabucón y pendenciero, la más completa mixtificación del que le es peculiar.

Así y todo nuestros campesinos serían felices si se les dejara en paz con la poesía de sus tradiciones, con la fe en sus ideales, con la tranquilidad que tan funesto le es el perderla, con todos esos encantos de una relativa ignorancia de lo que no les importa saber, porque les bastan aquellos principales elementos de la instrucción sin engolfarlos en filosofías que no

pueden digerir porque no las alcanza su entendimiento.

Hay tanta felicidad en el que comprendiendo mucho se explica poco, que, cientos de los que por saber algo son desdichados, quisieran ignorarlo todo para tener la fortuna de poder arrullarse en sus momentos de holganza en brazos de la dicha.

Los días de oro y las noches argentadas de la aldea hay quien los considera como abrumadora monotonía; pero ¡cuantos no habrá que quisieran disfrutar de esa *vida gallega*, tranquila y reposada, *viendo* en el corazón del campo aquellas noches de plata y aquellos áureos días!

*Galo Salinas Rodríguez*

## POR VIA DE CONSEJO

Acércase la época en que merced á los esfuerzos de la colectividad *Liga de Amigos*, la Coruña va á celebrar fiestas notables, si ha de juzgarse por los programas profusamente repartidos.

No bastan los festejos para atraer á los forasteros; es necesario algo más; se precisa que los de casa rivalicemos en hacer grata su estancia entre nosotros, y para conseguirlo los comerciantes no deben castigar sus artículos de venta con precios exorbitantes ni los industriales apelar á la explotación, porque si tal hiciesen tengan por seguro que comerían el bocado de Adán.

Los fondistas, por ejemplo, deben tener un tacto especialísimo y no asustar á sus huéspedes con una demanda exagerada por el pupilaje, facilitándoles, no obstante, cuantas comodidades les sea posible, porque el viajero al que se trata con consideración vuelve, y el que no maldecirá de haber venido.

Otro tanto decimos de restaurantes, alquiladores de coches, boteiros y otros que se ponen en contacto con los que viajan á pretexto de serles útiles; y sobre todo, recomendamos á la policía y guardia municipal una exquisita vigilancia para que los que nos visiten no sean víctimas de esa gente maleante que *viene de fuera* y sienta sus reales allá donde quiera que se anuncien fiestas populares.

El ensayo que con los festejos de este año hagamos habrá de ser la base de los que en lo sucesivo se celebren, y por lo tanto se impone que se eche el resto para evitar que se marchen de la Coruña los que á esta capital vengán, diciendo mal de los coruñeses que, después de, todo, no po-

demos ser responsables de lo que practiquen media docena de explotadores.

Del pueblo no desconfiamos: siempre ha sido culto y esta vez no ha de renegar de su abolengo.

Por bien de todos, de apetecer es que se tome en cuenta nuestro leal consejo.

## En el río Eume

Si á la legendaria villa de Puente de Eume no la enalteciesen tantas bellezas como las que á la naturaleza le plugo rodearla, bastábale para hacerla notable el encantador río que mana en las abruptas montañas que coronan las Puentes de García Rodríguez y desagua en la bifurcación de las rias de Puente de Eume, Ares y Redes.

Se parte de la escalinata de piedra que á la mitad del famoso puente,—hoy de 15 arcos, pero que en otros tiempos tenía 53, con la capilla del Hospital en su promedio—, se encuentra, pásase por bajo de uno de los arcos, y ayudados por la marea que sube, hala, hala, á internarse corriente arriba hasta la proximidad de los Caneiros á una legua, poco más, del punto de partida.

Al penetrar en lo que ya es río descúbrese á la derecha el tranquilo lugar de Esteiro con sus múltiples molinos de agua cuyas ruedas al girar chapotean ruidosamente en el agua levantando una cortina de espuma que los rayos del sol al reflejarse en ella descomponen en los colores del iris.

Más adelante las frondosas aldeas de Nogueirosa y Hombre;—debe ser *Ombre*, de *sombra*, y de aquí *umbrosidad*, *umbroso*, etc., y *ombre* (sombra) en francés, supuesto que en gallego al sustantivo castellano hombre se le denomina *home* (1);—enfrente, y dominando el panorama, Cabañas, y más lejos el fecundo Erines con sus bosques de pomar y cerezos, extendiéndose en distancia respetable la falda del monte que besa el agua y donde, entre prados y juncuales alzan sus robustos brazos los castaños como amenazando al pinar que, cual inmensa y esmeraldina cresta, córrese por las sinuosas cumbres como defensor de tan encantadora vegetación.

Y sigue el río con laberínticas revueltas, habiendo momentos en que el esquife se desorienta pues de cerca le rodean promontorios enormes de tierra que eclipsan toda perspectiva.

Deslízase por lo alto la amarillenta cinta de la carretera que partiendo del Esperón, en Cabañas, desarróllase por Foufria, La-

(1) Sometemos esta cuestión filológica á los puristas y á los etimólogos.—(N. del A.)

bandeira, Las Nieves, Capela y Puentes, donde se fusiona con la que lleva á Puente de Rábade.

Ya desde Foufria comienza á ser menos exuberante la vegetación y conforme se va acercando á la Fraga del Conde, vense en las vertientes de la cordillera brotar los punzantes *tojales* con sus amarillas *chorimas*, florecillas tristes como lágrimas solidificadas, cual si sufriesen mortificación al surgir de entre las espigas de la planta que las procrea.

Alternan con la fragosidad de las aliagas moles pétreas que rompen la monotonía del verde obscuro y que parece como si en aquellas altitudes se hubieran librado una batalla ciclópea y quedarán en el campo esparcidos los gigantescos proyectiles.

Un remanso del río formando diminuta playuela en la que hay enclavado una especie de oasis, nos ofrece paradisiaco lugar de reposo, y á ella arriba el blanco bote y en sus arenas imprimimos nuestra huella ávidos de tendernos á la sombra de los *vidueiros* vecinos del montaraz *brabádego*.

Tiéndese la vela de la lancha que sirve de mantel y á su alrededor sentámonos una veintena de amigos á *devorar* las suculentas vi-tuallas que son la característica de la cocina gallega y con las que nos obsequia para celebrar sus días y la vuelta de un hijo de América, el amigo D. Juan Ares Fernández, que es un hombre muy honrado, muy altivo, muy inteligente... y

muy perseguido, por lo mismo que en él concurren dotes especiales de inteligencia y laboriosidad.

Se avecina el crepúsculo y es fuerza volverse al pueblo; el paréntesis de la dicha ha terminado: la monotonía de lo rutinario se eslabona de nuevo, y allí se quedan aquellas laderas, que en las misteriosas horas de la noche marcan el corzo y el jabalí con su hendida pezuña y el lobo y el zorro con su destructora garra.

¡Quien había de decir que el lugar donde merodean las fieras pudiera ser sitio de felicidad, positiva, siquiera fuese momentánea, para los hombres...!

S.

## D. José Braña Muiños

La muerte implacable ha privado de la existencia á una de las más puras y legítimas glorias de Galicia en el arte difícil de los sonidos.

El Sr. Braña Muiños, como maestro director de bandas de música militares, había conseguido en la Coruña y fuera de la Coruña una sólida reputación, y como compositor notable é inspiradísimo gozaba de merecida fama y renombre, conquistados una y otro en públicos certámenes con obras que serán siempre celebradas allí donde se ejecuten.

Descanse en paz el veterano maestro, que era una de las más salientes personalidades musicales de la región gallega, y reciba su familia nuestro pésame más sentido.

## MEMORIA

Sobre la aparición y desenvolvimiento de la Imprenta en la provincia de Orense.

POR

EUGENIO CARRÉ ALDAO

### APÉNDICES

- I *Misal de Monterrey: Impresores: Descripción del Misal.*
- II AGUSTIN DE PAZ: *Mondoñedo, 1554.—Santiago, 1554.*
- III *Palmódia, por VASCO DIAZ TANGO: Descripción del libro.*
- IV *Varias obras impresas en Orense.*
- V *Imprentas de la provincia de Orense.*
- VI *Periódicos de la provincia de Orense.*

### APÉNDICE II

Agustín de Paz  
(Mondoñedo, 1550—Santiago, 1554)  
(Conclusión)

En el pleito á que nos venimos refiriendo hay á fines de octubre de 1558 una declaración de Paz en la que dice ser verdad todo lo afirmado por el Deán y Cabildo. Poco debió de tardar en morir en la cárcel el impresor, víctima quizás de disgustos y afecciones morales. En diciembre siguiente se notifica una providencia á Beatriz López Pacheco «mujer que fincó y quedó de Paz» y esta reconoce como de su marido recibos y documentos que exhibe el Cabildo.

— 268 —

—Si, pues que te ocupé sin recordar que debías ir á buscar á tu señorita.

—Ni á mi tampoco me vino á la idea; confieso que falté, aunque involuntariamente.

—Descuida, que en lo sucesivo no daré jamás motivo á que seas reprendida.

—Pero si V. no fué causa de nada sino mi mala memoria, ó mejor dicho mi mala suerte.

—Calla, boba y no te apenes; ya se le pasará á la señorita.

—Es que me amenazó con despedirme si esto se repetía.

Frunció levemente el ceño Luisa como en un movimiento de enojo al considerar hasta donde llegaban las ínfulas de Leonor; luego con voz queda:

—En cuanto á eso—dijo—nada temas; solo podría hacerse por orden de la señora y creo que está muy lejos de pensar en ello, mucho más que yo hablaría á tu favor en caso necesario. Serénate, duerme tranquila,—añadió posando suavemente su mano sobre la cabeza de la muchacha.—Fué la tuya una inadvertencia y no una culpa, con que no tienes motivo para afligirte.

—Pero ya V. ve—insistió Rosaura retorciendo nerviosa su delantal entre los dedos—que no puedo menos de sentir el que así me traten, y sobre todo llamarme de mala casta.

— 265 —

existencia desde que la enfermedad abatiérala profundamente, acababa de enturbiar sus días, antes tan serenos.

A la hora acostumbrada volvió el Sr. Albertino que, de recaída del paseo había tocado como siempre en casa de Rocastagliata á echar su partida habitual. Sirvióse el té con leche á las diez como de ordinario; Luisa desde el primer día se había abstenido de hacer aquella refección exponiendo que no le sentaba tomar nada á la hora de recogerse. Elena habló á su esposo de la visita que había tenido, aunque reservándole las confidencias de Lucia. Sabía el Sr. de Orsi que su mujer protegía á aquella familia como á tantas otras desvalidas, por más que no estuviese al tanto de los prodigios que la caridad de aquella realizaba, á causa del pudor de la virtud que tanto la avalora y que le obligara á ocultarlo siempre aun de sus más íntimos. El por su parte se había interesado también por los Matosi cuando la desgracia los afligiera, empeñándose primero con su amigo el Barón para que les renovara el arriendo, y no habiendo podido conseguir nada del carácter duro y avaricioso de aquel recomendándolos á Mateo.

En la mesa estuvo Leonor callada y hosca como nunca dirigiendo de vez en cuando miradas furtivas á Luisa en las que se pintaba la saña más reconcentrada. Nada de esto pasaba

El pleito no está concluso y no sabemos si recayó auto ó sentencia del tribunal. Tal vez sí y se habrán extraviado las últimas hojas. Nada, podemos así decir de la suerte que habrá tenido la reclamación del Cabildo ovetense; pero suponemos que debió ser favorable sino á él á los herederos de Paz cuando vemos figurar en Santiago en 1578 á un Luis de Paz (1) próximo pariente sin duda de Agustín, quien no debió de dejar hijos á su muerte, pues de ser así se haría referencia á ellos y no solamente á su mujer.

(1) «*Constituciones establecidas por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor D. Francisco Blanco, Arzobispo de Santiago, juntamente con los ilustres señores Deán y Cabildo en dicha santa yglesia, y con su consentimiento etcétera etcétera.*»

»En Santiago en casa de Luys de Paz 1578.»

Hasta lo de ahora se tenía á este como el primer impresor que figura en Santiago.

Este Luis no sabemos si continuó en Santiago ó volvió á dicha ciudad en 1601 por haber otra edición de las *Constituciones impresas por él en ese año*. Esta duda nos las sugiere el ver citado: *Constituciones synodales del Arzobispo Blanco*, impresas en Madrid en 1579 en 4.º iv-92, páginas numeradas solamente por un lado, que anuncia el *Catálogo de la Librería de Coelho de Lisboa*, de 1904, pag. 13, núm. 1590.

## LAS PROXIMAS FIESTAS

La realidad no puede negarse y los que son hechos ciertos ni aun siquiera deben discutirse. Las próximas fiestas que en esta ciudad van á celebrarse, por plausible iniciativa de la *Liga de Amigos*, prometen ser brillantísimas y formarán época en la Coruña á juzgar por los preparativos que realizan el comercio y las sociedades de recreo con el mayor de los entusiasmos.

Aunque la *Liga de Amigos* no tuviese en el breve y honroso historial que desde su reciente fundación ha conseguido escribir, más méritos que ese de aunar las voluntades divorciadas, despertar los entusiasmos que aparecían dormidos y sacudir las apatías que nos tenían agarrotados, como si aquí no hubiese iniciativas ni arrestos para volver á los tiempos en que la Coruña realizaba las cosas en grande; aunque aquella popular colectividad no hubiese conseguido más gloria que esa, bastaría ella para merecer la eterna gratitud de cuantos sinceramente nos interesamos por el buen nombre y la prosperidad de esta población.

Fué menester que un núcleo de entusiastas y decididos convencidos tomase sobre sus hombros la pesada carga de hacer un milagro, y el milagro se hará porque han vuelto á renacer entre nosotros con toda pujanza los tradiciona-

les arrestos colectivos, á cuyo calor se han realizado en otros tiempos espléndidos y magníficos festivales de perdurable y grata recordación.

Por de pronto, tales y tan importantes son los preparativos que ahora se hacen; tales los aprestos á que se dedican la *Reunión de Artesanos*, el *Sportig Club*, la *Sala Calvet* y otras colectividades locales, que las regatas prometen ser animadísimas, la serenata marítima, verdaderamente fantástica, la batalla de flores, sorprendente, los concursos de iluminaciones y de escaparates, artísticos, el festival grotesco, entretenidísimo, el certamen internacional de bandas, brillante, y la retreta militar y civil, grandiosa y digna, como todos los demás números del programa, de la importancia de la capital de Galicia.

Los parabienes por el magno resultado que se espera corresponden íntegros á la *Liga de Amigos* que sin reparar en obstáculos ni pensar en dificultades, antes bien contando con que no había de faltarle el calor y el concurso popular para su atrevida y patriótica empresa, ha conseguido llevar ésta á cabo, demostrando así que cuando hay buena voluntad y ferviente deseo de sacrificarse por el bien común, querer es poder.

desapercibido para la última que, acostumbrada á los modales poco expansivos y aun bruscos para con ella de la Srta. de Orsi los veía acrecidos aquella noche en un ciento por ciento. Comprendió intuitivamente que algo de que no acertaba á darse cuenta, y algo que con ella se relacionaba, había dado motivo á Leonor para un nuevo acceso de mal humor: otro causal de intranquilidad, una espina más clavada en su corazón.

Al retirarse á su habitación subió tras ella, como de costumbre Rosaura llevando luz. Extrañó Luisa que la muchacha tan locuaz ordinariamente, tan solícita en inquirir si le ocurría algo, nada le dijera aquella noche colocando en silencio el velón sobre la mesita. Fijó en ella la vista y observó no sin pena que tenía los ojos hinchados y encarnado el borde de los párpados inferiores como quien ha llorado mucho. Luisa le apreciaba en extremo por la sencillez de su carácter y por la buena voluntad que en todas ocasiones demostraba.

—¿Qué tienes?—preguntóla cariñosamente;—¿estás acaso enferma?

—No, señorita;—respondió bajando los ojos.

—Sin embargo, observo en ti señales de haber llorado.

Rosaura permaneció obstinadamente callada.

—Vamos,—continuó Luisa;—dime lo que te pasa; tal vez pueda remediarlo; si es que acaso

no haya sido yo sin saberlo causa de tu afición.

—¡Oh! No, señorita;—exclamó vivamente la doncella; V. es muy buena para con todos, cuanto más para conmigo. No ha sido V., no, la que me ha hecho verter lágrimas.

—¿Pues entonces quien? Porque eso me indica que alguien ha dado motivo á tu afición.

—Mire V., señorita; á V. se lo confío porque sé que no ha de pasar de aquí. Dios me libre que lo supiera la Srta. Leonor.

—¿Luego fué ella?

La muchacha hizo un signo afirmativo, añadiendo después:

—¡Oh! Dios mío, me parece que no he merecido tanto: es verdad que me olvidé de ir á buscarla; pero llamarme por eso canalla, desvergonzadota, de mala casta.

Eso no, señorita, eso no;—siguió rompiendo á llorar desconsoladamente:—que me llamen á mí cuanto quieran, pero á mis padres que en todo el pueblo tienen fama de hourados...

Luisa se enterneció profundamente al ver la injusticia con que era tratada aquella candorosa joven.

—Pobre Rosaura,—dijola con voz empañada por la emoción;—yo sola tuve la culpa.

—¿Usted?...—preguntó sorprendida la muchacha.

PROSA Y VERSO

CIRILO

Parecía pequeño crustáceo que hubiera elegido como albergue una concha muy grande. Tan unido al barco vivía.

Cinco años de fogonero en el vapor «Golondrina», alimentando la voracidad de sus calderas, y ni un solo día de holgorio, ni uno solo de franca-chelas.

Sus camaradas dirigíanle mil pullas por soso, y cuando, después de correrla en tierra, regresaban al barco, era Cirilo para ellos, algo así como el payaso tonto y mudo que acababan de aplaudir en el circo ecuestre, con la diferencia de que, si el payaso de abordó daba un golpe, rompía un hueso.

Un domingo, estando el «Golondrina» en puerto, fijóse el capitán en Cirilo que sentado sobre uno de los gallineros, miraba la ciudad, con la boca abierta, como si la vista de tanta casa y tanta torre lo aturdiere, y acercándose á él, preguntóle: ¿por qué no has ido con tus compañeros?

Cirilo, dejando respetuosamente el improvisado asiento, le contestó que los puertos eran para el dinero lo que las calderas para el carbón, y él... él tenía madre, viuda y enferma, y como si no fuera bastante, sola, porque el hijo que hasta entonces la había acompañado, estaba en la guerra.

\* \*

Algo grave debía pasar en proa á juzgar por los gritos que de allí salían.

El capitán, encolerizado, mandó averiguar qué escándalo era aquél, y al punto volvió el piloto con la noticia de que Cirilo había andado á golpes con dos marineros, rompiéndoles á ambos la cabeza.

Dispuesto á hacer un escarmiento con el culpable, presentóse el capitán en el sitio de la gresca.

Cirilo, al verlo, le alargó un papel que tenía entre sus manos, mojado por las lágrimas. Y el contra maestre, viendo que nadie daba prontas explicaciones, abreviando cuanto pudo, contó que Cirilo acababa de recibir aquella carta, que como su lectura lo hiciera llorar, Gaspar y Roque, que eran los lastimados, tirándole pedacitos de carbón, le habían preguntado con ironía si el cura daba malas nuevas, cosa que les extrañaba, porque los curas cuidaban siempre muy bien á las novias.

Nadie esperaba tal fiereza: Cirilo, al oírlos, en menos que canta un gallo, los puso de aquella suerte, y hubiéralos

estrangulado á no ser la intervención enérgica de los que allí estaban, y buen trabajo les diera, pues no había fuerzas humanas capaces de sujetar los brazos de aquel gallego hercúleo.

Desdobló el capitán la carta y fueron suficientes, para enterarlo, dos renglones que así decían:

«... la noticia de la muerte de tu hermano, era demasiado fuerte para que tu madre, tan débil como estaba, pudiera resistirla. Yo escuché sus últimas palabras que fueron para bendecirte.»...

La carta era del señor cura, sí, pero no hablaba de simplezas.

Bien está lo hecho, dijo indignado el capitán.

\* \*

Solo ya en el mundo el crustáceo y sin tener á quien dar con cariño lo ahorrado, fuéle indiferente el dinero, fuéle penosa la vida. El afán de venganza lo dominaba. Sin los malvados insurrectos no hubiera muerto su hermano; sin aquellos incendiarios su madre aun tendría aliento. Habitado á luchar con el carbón, la faena no sería nueva para él, y pues los negros le habían quitado los suyos, el iría á arrancarles la vida, á tiros, á bayonetazos, con las uñas, con los dientes.

Y por eso Cirilo fué voluntario á la pelea; y por eso era incansable en ella y con loca temeridad metíase entre los enemigos, sembrando con sus armas el espanto; y al verse al final de la refriega rodeado de carne inmóvil, mirándola gozoso, respiraba con deleite.

Aquel arrojó imprudente tenía que llevarlo á fin fatal, y así fué un día, que habiendo caído en tierra, herido de un balazo llovieron los contrarios sobre él y con saña le hundieron los machetes en el cuerpo.

Tres meses de curaciones, á cual más peligrosa, lo volvieron á la vida; pero ¿cómo?... idiota y cojo.

\* \*

Unos cuantos pilluelos corrían delante del cojo, gritándole: Pata loca, toma claveles, y le tiraban terrones.

La escena era cerca del muelle de Villa Umbria, (Galicia) en el momento que, de un bote, desembarcaba un señor, quien sorprendido ante aquel grupo de alborotadores, á un marinero, que arrimado al pretil tomaba tranquilamente el sol, preguntó algo sobre aquel desgraciado que él creía conocer.

Ese cojo, señor, es Cirilo, el tonto del pueblo, que no hace otra cosa que robar flores para enterrarlas después en el cementerio, diciendo que son para su madre. Volvió así de la guerra con la cabeza llena de viento, que al

pobre debió meterse por las cicatrices que en ella tiene.

Llenos de lágrimas los ojos, llamó á Cirilo el señor del bote, que no era otro que el capitán del «Golondrina» y abordo se lo llevó consigo.

Ya no mortificaría más á su noble fogonero la granjería de aquel poblacho.

\* \*

Comenzaba á rayar el día, cuando el esbelto vapor, envuelto en negra humareda, levó sus anclas, y pitando sin descanso, como aullido de perro que melancólicamente, venteara alguna desgracia, se hizo á la mar.

Para salir del puerto de Villa Umbria, se pasa muy cerca de la costa donde está el cementerio. El paso era peligroso, y por eso todos ocupaban sus puestos.

Nadia reparaba en los ojos de espanto con que Cirilo, arrimado á la borda, miraba al cementerio, del cual se iban alejando.

Allí quedaba su madre, allí las flores....

Dando trancos con su pata loca entró en la cámara del capitán, cogió un ramo de violetas que había sobre la mesa, rápido salió á cubierta, y á poco, oyóse el grito aterrador de «Hombre al agua».....

Aquel cuerpo que, haciendo esfuerzos inauditos, nadaba torpemente hacia la costa, no tardó en hundirse para siempre en lo profundo del mar, siendo lo último que se vió entre la espuma de las olas, el ramo de violetas.

LEOPOLDO BASA.

¡AUN TIENE CORAZÓN!

Tú, sentada al piano, ejecutabas con suma perfección, de Chopin la balada más hermosa y te escuchaba yo.

Y te escuchaba yo, mudo y absorto, estático de amor, sintiendo allá en el fondo de mi alma dulcísima emoción.

Después alcé la vista y ví en tu rostro, de pálido color, una lágrima y dije satisfecho: ¡aún tiene corazón!

JESÚS LUENGO.

CHORADE

¿Qué tedes, regatos?  
¿Por qué murmurades?  
¿Sentides, acaso, c'o esa tristura  
tamén os meus males?

Piniños, ¿qué tedes?  
 ¿Estas soidades  
 y-o pranto dolente que verten meus ollos  
 sentides quizaves?

Xuncos, ameneiros,  
 nogueiras, zarzáes,  
 fontaña que tantas promesas ouviche  
 ¿Tamén vós chorades?

Sí, sí; meu dolente  
 pranto acompañade,  
 que non teño quen chore comigo,  
 quen as mágoas calme.

Morreu miña xoya  
 miña fel amante  
 aquela ¿sabedes? que tanto os quería,  
 á dos ollos grandes.

Regatos, piniños,  
 nogueiras, zarzáes  
 fontaña que tantas promesas ouviche  
 chorade... chorade...

B. BERMÚDEZ JAMBRINA.

## CRONICA SEMANAL

### PALIQUE

—Adios, tío Chinto.  
 —¿Qué hay, Mingote?  
 —O que hay ben se lle come.  
 —Comerá, neno, comerá; non che digo que non, porque aquí pra comer hay moitos que se pintan solos.  
 —¿Sólos? ¡Leria, leria! Mire que as comeandas en compañía, coma quen dí en coeutividá, tamén lle abundan que é un alabar á Dios. Que lle pregunten d'eso ós pasa-xeiros que veñen das Amérecas...  
 —Vaya, rapás, non esbares que te podes cair e mancarte.  
 —Aquí os que se caen... de pipiolos son os paduanos que se «mandan mudar» en Bos Aires  
 —¿cómo non, amigo?—pra virse á Galicia ¡qué esperansa!, pois cando chegan ó muelle, e tamén antes e despois, teñen que debullar en «sentenes» como quen debulla en millo.  
 —Menos mal, porque así quer decir que tran prata.  
 —E pois mire, que agora poded gästala ben, que lle vai haber unhas festas de moito mimo.  
 —¿De verás?  
 —Así Dios me salve. Como que pol-a badía xa andan todas estas tardes moitos señoritos estrenándose...  
 —¿Estre... qué?  
 —Estrenándose pr'as regatas de trañeiras.  
 —Vaya, neno, tí tel-as entende-deiras un pouco entarabeladas. O que andan eses señoritos é «entrenándose», según din algús papeles.  
 —Bueno, tanto lle dá. Si non se estrenan eses estrenanse os outros, os que andan por ahí pol-as

ruas, cos pantalós remangados, como si fosen ós panchos ou quixesen locir os tobelos.

—O que tratan de locir son os calcetís a rayas que agora están de moda.

—¡Ay, tío Chinto! Eses señoritos damiselas sonlle o mesmo diaño.

—¡Tí que lle queres, meu neno! Cousas do tempo. ¿Non ves que agora están comenzando á nacer os alcornoques y-os melós?

—Anda que hoxe saca vosté cada consecuencia mais enrevesada...

—Eso será de que andamos todos ó revés. Antes, por exempro, daban serenatas os mozos ás mozas.

—Tamén agora llas dan, tío Chinto.

—Non, as serenatas danas agora os cas ós viciños por orde do señor Alcalde. Vaite pol-a rua dos Cartuchos, preto da casa Aunamento, e verás qué concertos forman os cadelos que caen nos lazos dos barrendeiros do Monecipio.

—Pero, tío Chinto, os cas non cantan que ladran.

—Ladran e oubean, coma moitos que non son cas e viven na vila tan campantes.

—¡No, pois!... Eses ladrarán, pero o que é vosté parece que morde que é un gusto. Nin que fose a sua lengua unha navalla, tío Chinto.

—Pois, olla, que anque fose navalla e tivese sete fios, todos facían falta algunhas veces, Mingote.

—¡Ave María Purísima, meu vello!

—Sin pecado concebida, meu neno.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## La Galleta OLIBET

es la vida de los niños y de los débiles

### INFORMACIONES

#### Mejora importante

Por fin, después de muchas vicisitudes y no pocas peripecias, se ha inaugurado el ferrocarril del puerto de esta capital, obra importantísima y mejora beneficiosa para el comercio coruñés, por lo que facilita el tráfico y por lo que contribuye á dar á nuestra población la importancia mercantil que realmente tiene.

Era ya tiempo de que las dificultades se allanasen y de que la estación ferroviaria de la Coruña estuviese directamente enlazada por la locomotora con los amplios malecones que existen en los terrenos ganados recientemente al mar frente á la Avenida de Linares Rivas.

Las ventajas que ofrece al co-

mercio el poder hacer las operaciones de carga y descarga de mercancías directamente desde los buques al vagón y viceversa, son tan evidentes y tan grandes, que ellas solas bastan á justificar la satisfacción con que esa mejora se recibe y el interés que se ha puesto en conseguirla.

#### Bien venidos

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don Manuel Yordi Bissier, joven comerciante establecido en Montevideo, quien acompañado de su señora hermana D.<sup>a</sup> Angela, ha venido á esta su ciudad natal con objeto de pasar una temporada al lado de su familia.

#### TranVía

Ha comenzado la colocación de los rieles para la nueva línea del tranvía en la prolongación hasta la plazuela de Santa María.

En todo este mes es probable que ya circulen los coches por la nueva sección, que comprende las calles de San Andrés, Cordonería, Panaderías, Campo de la Leña y Puerta de Aires.

La empresa piensa dar gran actividad á los trabajos para que se ultimen á la mayor brevedad.

#### Bibliografía

*Entre sombras. Monólogo, por Wenceslao Fernández Flórez.*

Ya hemos dicho algo á su respecto á raíz de su estreno en el Ferrol por el aventajado cultivador del arte escénico D. Bernardo Bermúdez Jambrina, que traspasando los límites del aficionado puede, sin menoscabo para el arte, figurar como actor.

*Entre sombras* es el relato que en la soledad de su hogar hace un hombre de un episodio de su vida, cuando por celos y en la obscuridad de la noche, estranguló al volver de una esquina al rival que le arrebatara el amor de la mujer amada.

El monólogo está bien hablado y comienza á interesar precisamente cuando el telón baja, y esto hace su elogio.

Repetimos nuestra enhorabuena al autor.

#### GLORIOSA DERROTA

*Diálogo pasional en un acto y en prosa*

por

GALO SALINAS RODRIGUEZ

*De venta en todas las librerías*

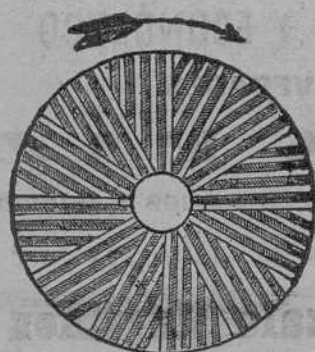
Precio: UNA peseta

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita 18

**Germán Berguer**

**CIRUJANO-DENTISTA**

REAL, 88, PRAL.



DERECHA

# VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

**La Ferté y Dordogne**

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

## Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para verano.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

**Andrés Villabril** MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco.

San Nicolás, 28, segundo.

## Salón de Peluquería

— DE —

**JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ**

Real, 26, pral.

Este establecimiento está montado con lujo y conforme á los adelantos modernos, contando con oficiales aptos.

Por un procedimiento especial se desinfectan los útiles del servicio.

Diligencia—Esmero—Higiene

**A**MENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

## EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

## EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

**ALFREDO DE LA FUENTE** LIBRERÍA Y PAPELERÍA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

## LA AMISTAD CORUÑESA

Con este título se acaba de establecer una sociedad en los Cuatro Caminos y en la Travesía de Primavera en donde los socios encuentran toda clase de comodidades habiendo el mayor esmero en los servicios.

Todos los amigos de los socios pueden disfrutar de la misma.

## LA VIÑA

RUA NUEVA, 17.—Coruña

Esta casa expende los mejores vinos del Ribero, Tinto, Blanco, Rioja, Valdepeñas, Toro y Castilla que se beben en la Coruña.

En esta casa se venden las Aguas de Mondariz, las cuales son las más frescas de esta capital por recibirse directamente todas las semanas.

## Melitón Fernández

CONSIGNACIONES Y REPRESENTACIONES

CANTON PEQUEÑO, 12

## Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

## CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y otros tejidos.—Mantas y cuties para colchones.—Encajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN

## Portfolio «Galicia»

Publicación ilustrada que dá á conocer gráficamente la región gallega, tan abundante en monumentos históricos y artísticos, florecientes pueblos, marinas y paisajes pintorescos, tipos y costumbres especiales, etc.; acompañando á los grabados notas explicativas redactadas por competentes escritores.

Próximo á terminarse la publicación de la 1.ª serie, que consta de 24 cuadernos y un Apéndice con vistas de La Benéfica, Casa de Salud de los gallegos en la Habana, se anuncia que en breve se pondrá á la venta el tomo, lujosamente encuadernado, al precio de «20 pesetas».

Se avisa á quienes deseen completar sus colecciones, que por estar á punto de agotarse la mayor parte de los cuadernos publicados, no demoren la adquisición de los que les faltan.

CUADERNO 60 CENTIMOS

TAPAS ESPECIALES: 3 pesetas

Oportunamente se anunciará la publicación de la 2.ª serie para la que se admitirán suscripciones

EDITOR: PEDRO FERRER.—LA CORUÑA

Corresponsales: Las principales Librerías de España y América  
En la Coruña: D. Eugenio Carré Aldao, D. Agustín Leiro, D. Lino Pérez y D. Eduardo Villardefrancos.

## EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen molindas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRES, 16

# LUCIANO PITA

CANTON GRANDE, 3 y 4.—La Coruña

Bazar de artículos de novedad.—Objetos de fantasía para regalos.—Figuras de biscuit finas y caprichosas.

## JUGUETERÍA

Inmenso surtido de juguetes desde lo más barato hasta lo de mayor precio.

Infinidad de utensilios para uso doméstico

## FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier  
SAN ANDRES, 9

## MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

## Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen a esta industria.—Real, 30.—Coruña.

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa a todas horas.

## José Eduardo Rey

Marina, 19.—La Coruña

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

## Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

## LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, a prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

## FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA

## CALZADO DE LUJO Y ECONÓMICO

ULTIMAS NOVEDADES

## RAMON PAZ

IMPORTACION DIRECTA -- PRECIOS FIJOS Y MÓDICOS

SAN ANDRES, 32.—CORUÑA

## Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

## TEINTURERIE PARISIENNE

CASA FRANCESA DE FELIPE DUBOIS

Cantón Grande, 24, Coruña

Tintes en todos colores—Negros fijos permanentes para lutos.

ESMERO—PRONTITUD—ECONOMIA

Talleres: Carretera de Sta. Margarita, 10

Sucursal en el Ferrol: Real, 181

## Areal y Castro

BOMBAS PARA POZOS

HERRAMIENTAS, SURTIDAS

CAMAS Y JERGONES

Cantón Grande, núm. 8.—Coruña

Manuela Jaspe de Cobreiro REAL, 51  
Coruña

Cascos, armaduras, flores, plumas, esprits, alambres, cintas, gasas, terciopelos, pasadores, velos y toda clase de artículos de novedad, para la confección de sombreros para señoras y niños. Todo a precio de fábrica.



## LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO . . . . .	4.410	SANTANDERINO . . . . .	8.032
RIOJANO . . . . .	3.904	GADITANO . . . . .	2.749
LUGANO . . . . .	3.770	COMINO . . . . .	2.690
MADRILENO . . . . .	3.115	EUSKARO . . . . .	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 19 de Julio el grande y magnífico vapor nombrado

### Santanderino

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, a quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino a las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica a los señores cargadores comuniquen a esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo a los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse a su consignatario D. Daniel Aloares, Riego de Agua, 68.—Coruña.